

Reseña de / Book Review of: Vitar, Beatriz, *Cuerpos bajo vigilancia. Las mujeres en las misiones jesuíticas del Chaco*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb Editorial, 2022, ISBN 978-987-8918-52-5, 275 pp.

Mercedes Avellaneda

Universidad de Buenos Aires, Argentina / mema.avellaneda@gmail.com
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5182-1031>

Las misiones jesuitas en la frontera con el Imperio portugués y en los territorios aún por conquistar, representaron enclaves estratégicos para la Corona española a fin de consolidar la conquista y proteger las primeras ciudades de los indígenas indómitos y de los cazadores de esclavos que incursionaban en un territorio densamente poblado por diferentes grupos étnicos. En el siglo XVI y parte del XVII, los cautivos representaron un lucrativo comercio que impulsó las economías locales de Santa Cruz de la Sierra y de Asunción unidas a los focos económicos de Potosí y del Atlántico. De igual modo, las reducciones establecidas a principios del siglo XVIII en la región chaqueña, persiguieron la lógica militar de pacificación y evangelización con objeto de crear una avanzada sobre las fronteras internas para proteger las ciudades de Corrientes, Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Tarija y la ruta hacia el Alto Perú. Por todo ello, las misiones jesuitas de las fronteras del Chaco representan un rico campo de estudios para investigar procesos sociales complejos que involucran relaciones territoriales e interétnicas de amplio alcance. Si bien la historiografía jesuita se encargó de mantener a las mujeres indígenas en un plano de invisibilidad histórica, en este libro Beatriz Vitar las rescata como objeto de estudio y nos revela las dificultades que tuvieron los religiosos en su relacionamiento diario y en el proceso de civilización/evangelización. La alianza de los jesuitas con los grupos reducidos, puede ser pensada según Steve Stern en términos de «alianzas incómodas»¹. En ese sentido, la autora nos ofrece una mirada aguda sobre situaciones femeninas particulares y un análisis comparativo atravesado por acomodamientos y resistencias.

1 Stern, 1986.

El título del libro, *Cuerpos bajo vigilancia. Las mujeres en las misiones jesuítas del Chaco*, nos sumerge al interior de las reducciones, a través de los ciclos vitales femeninos, sus actividades políticas y económicas, descubriendo los conflictos, las tensiones y la resistencia femenina con las normas de la vida reduccional. En sus cinco capítulos la autora despliega una exhaustiva etnografía histórica que representa un aporte sustancial para la historiografía de las misiones, incorporando la perspectiva de los estudios de género y de la antropología histórica. Al reconstruir la trama social de los conflictos en la que se insertan las relaciones de poder de las indígenas y de los religiosos, la autora nos ofrece una mirada lejos de los prejuicios y estereotipos conocidos, que nos permite comprender el protagonismo de las mujeres como transmisoras y guardianas de su cultura, a través de sus prácticas en todos los órdenes de la vida reduccional.

En esta obra, Beatriz Vitar reconstruye un sólido campo de observación, por medio de crónicas tempranas escritas en el exilio por los jesuitas que vivieron en las comunidades del Chaco y entrecruza esos escritos con otros documentos: informes, cartas y relaciones de religiosos que transitaron por las reducciones. Asimismo, los relatos de viajeros del siglo XIX y algunas etnografías del XX, le permiten ampliar la escala temporal y ahondar en el análisis de las prácticas femeninas en las misiones de los abipones, mocovíes, tobas, mbayas, lules, vilelas y guaraní, a veces convergentes y otras no, enriqueciendo nuestra comprensión del rol de las mujeres en esas comunidades. Su aguda mirada, tanto local como regional, logra superar la visión patriarcal impuesta por la historiografía jesuita. En su recorrido argumentativo, la autora parte de la conceptualización general de una práctica abordada y desde sus fuentes reconstruye el contexto de la misma para profundizar en su interpretación y problematizar o dialogar con otros análisis conocidos. El entrecruzamiento de una gran cantidad de fuentes primarias, bibliografía específica y etnografías actuales, le permiten holgadamente hilvanar distintas temporalidades y dar cuenta de la resistencia femenina frente al mundo de los blancos.

En el primer capítulo la autora se interroga: ¿es posible seguir el rastro de las mujeres en la narrativa de los misioneros? Para ello indaga sobre las representaciones de una identidad femenina ideal concebida en Europa que traen los religiosos y analiza el impacto de la misma en el orden y régimen que intentan imponer al interior de las misiones. El primer enfrentamiento será con las ancianas por la resistencia al bautismo y por la valoración moral y espiritual negativa de los religiosos, que les depararán todo tipo de descalificativos.

El segundo capítulo, indaga sobre la condición de la naturaleza femenina, su sexualidad y los intentos de los misioneros de dominar los cuerpos de las mujeres indígenas para eliminar las manifestaciones consideradas fuera de los parámetros de honorabilidad de una vida cristiana. La autora reconstruye un campo de lucha y tensiones permanentes en esa persecución de las prácticas culturales nativas, atravesado por la imposición de correctivos. Otras indagaciones sobre las pinturas corporales, adornos, tatuajes, rituales iniciáticos y danzas, revelará una limitada tolerancia de los religiosos a estas manifestaciones y un mandato de los superiores en la erradicación de costumbres situadas en las antípodas de una concepción estética y moral del cuerpo femenino, para alejar a los curas de tentaciones indebidas.

En el tercer capítulo, la autora se adentra en la representación jesuita de la sexualidad femenina, la cual oscilará entre la docilidad y devoción cristiana y el libertinaje siempre latente de lo demoníaco. En el plano de las relaciones familiares se enfoca la práctica de la poligamia y la resistencia de los caciques a abandonarla, en paralelo al empeño jesuítico en imponer las uniones monógamas de acuerdo con la concepción cristiana del matrimonio; a este se habrían acogido las mujeres, entre algunos grupos, con el fin de evitar el frecuente repudio masculino. Por otra parte, la autora analiza la existencia del aborto y del infanticidio, el estatus y la situación de los cautivos revelando la existencia y continuidad de prácticas tradicionales en la vida reduccional que nos señalan nuevos rumbos para seguir investigando.

En el cuarto capítulo desarrolla la temática de los poderes femeninos, y explora algunas categorías que aparecen en las fuentes y que dejan entrever la existencia de una elite de mujeres que conllevan el título de capitanas y se diferencian del resto por sus atuendos y posesión de cautivas que se hallaban a su servicio. Además de ostentar su linaje, la autora nos revela que en algunas ocasiones serán esas indígenas las encargadas de desarrollar relaciones diplomáticas con otros grupos externos a las misiones. Al interior de la reducción se focaliza en la figura de las viejas por su relación con el mundo sobrenatural, temidas por los religiosos por sus supuestas prácticas de hechicería y conocimiento de brebajes. En su análisis aparecen las mujeres mayores en funciones políticas y rituales, la valoración comunitaria y su indiscutible poder, que rivaliza, al igual que los chamanes, con el que aspiran a ejercer de modo exclusivo los religiosos.

Por último, el quinto capítulo nos adentra en el papel económico desempeñado por las indígenas en el trabajo de la tierra, el hilado y tejido para los pueblos, al margen de la realización de múltiples tareas cotidianas

para el sustento de sus familias. Por su capacidad reproductiva y laboral las fuentes reflejan las restricciones impuestas por los religiosos a su movilidad externa por constituir el capital humano más valioso de las misiones.

A través de este recorrido original, Vitar nos muestra otra mirada sobre las mujeres indígenas. A pesar de estar relegadas a la subalternidad y atravesadas por la moral patriarcal de la sociedad colonial, ellas se muestran activas, empoderadas de sus saberes y con poder suficiente para rivalizar con los religiosos en la construcción de nuevas creencias y en la adaptación a todo lo nuevo con una lógica propia. El resultado es un libro erudito que da cuenta de un complejo proceso histórico, inacabado, que nos deja muchos interrogantes y señala nuevos caminos para renovar nuestras perspectivas de investigación. Sin duda, su abordaje se volverá imprescindible para seguir profundizando en el mundo femenino de las misiones jesuitas.

Referencias bibliográficas

Stern, Steve, «Ascensión y caída de las alianzas postincaicas», en *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española. Huamanga hasta 1640*, Madrid, Alianza, 1986, 59-92.